

Detalle del ábside con la imagen, muy venerada, de la Piedad, escultura del siglo XV.

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA Y LA CAPILLA DE LA MILAGROSA EN COLONIA

Arquitectos: R. Schwarz y K. Wimmenauer.

Actualmente, en Alemania se construyen pocas iglesias totalmente nuevas, pues en la mayoría de los casos, salvo que no haya quedado absolutamente nada, lo que se hace es reconstruir las iglesias que quedaron más o menos destruidas.

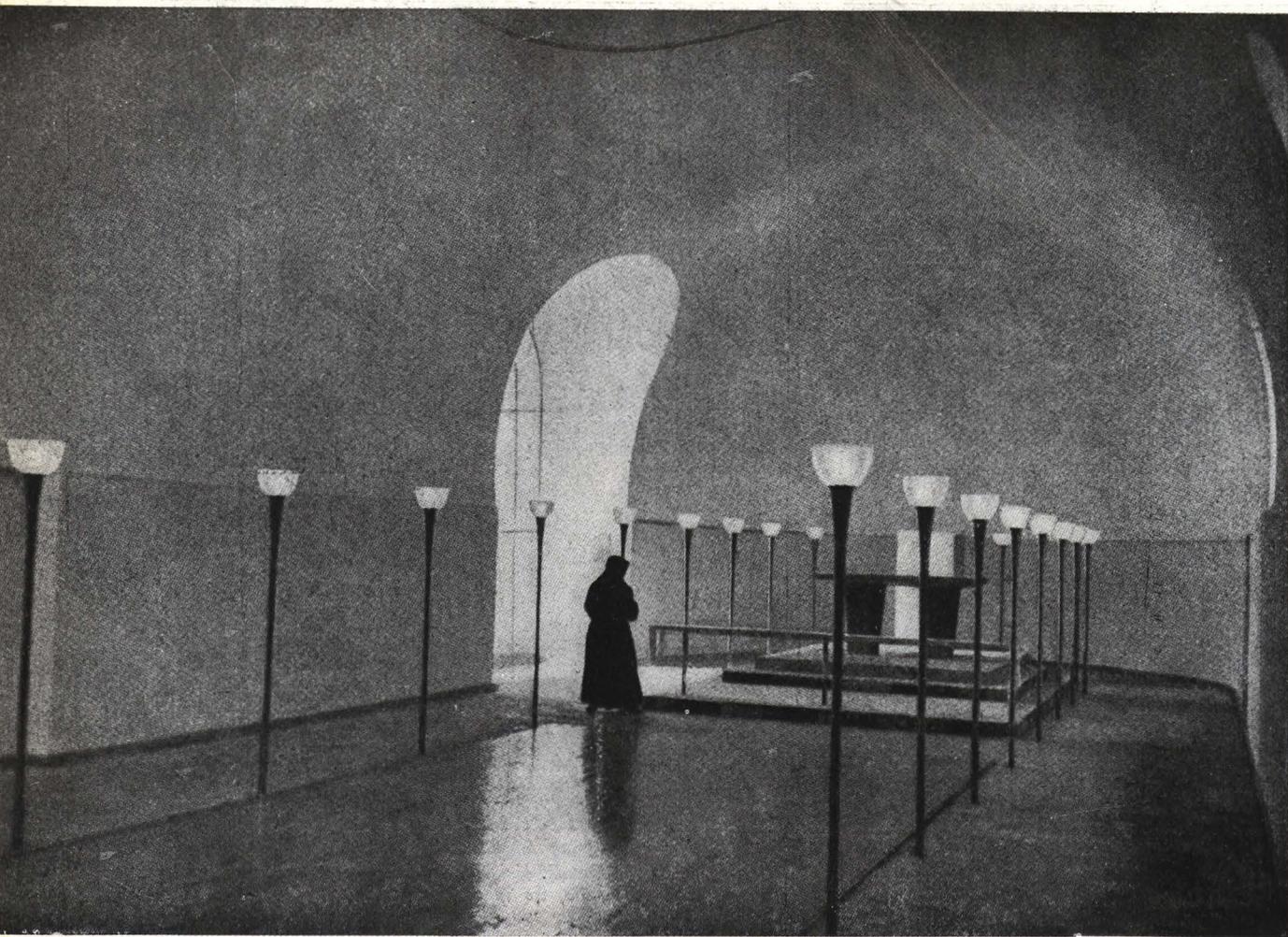
En este ejemplo de Kalk, un suburbio industrial de Colonia, están reunidos los dos casos. La iglesia se ha reconstruido y la capilla se ha hecho totalmente nueva, pues de ella no quedó más que la imagen de la Piedad, de mediados del siglo xv.

La iglesia se construyó en "estilo gótico" en la segunda mitad del siglo xix. De ella han quedado los muros y la torre, y como la planta era de excelentes proporciones, no se ha estimado necesario modificarla, y en su misma traza se ha reedificado.

La capilla, que se ha hecho totalmente de nueva planta, conservando el mismo lugar para el altar, se eleva como un símbolo de paz en medio del ruidoso tráfico, consecuencia del cruce de dos calles principales.

La imagen de la Piedad fué el origen, desde el siglo xv, del antiguo santuario, muy venerado por el pequeño centro rural de Kalk. Al convertirse en suburbio industrial de una importante capital, fueron cambiando los alrededores en que el santuario estuvo y está ubicado. Las praderas que lo rodeaban se han sustituido por el macadam que soporta un tráfico muy intenso.

Todo esto ha sido muy tenido en cuenta al proyectar la nueva capilla para conseguir un lugar de recogimiento, separado del bullicio de la ciudad. La finali-

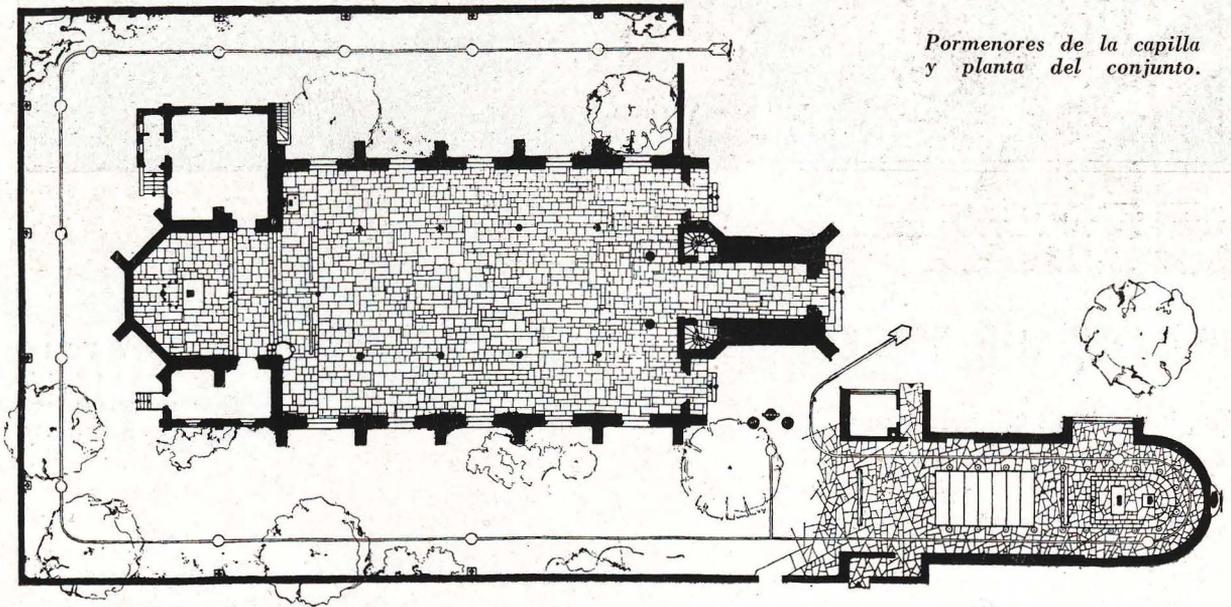
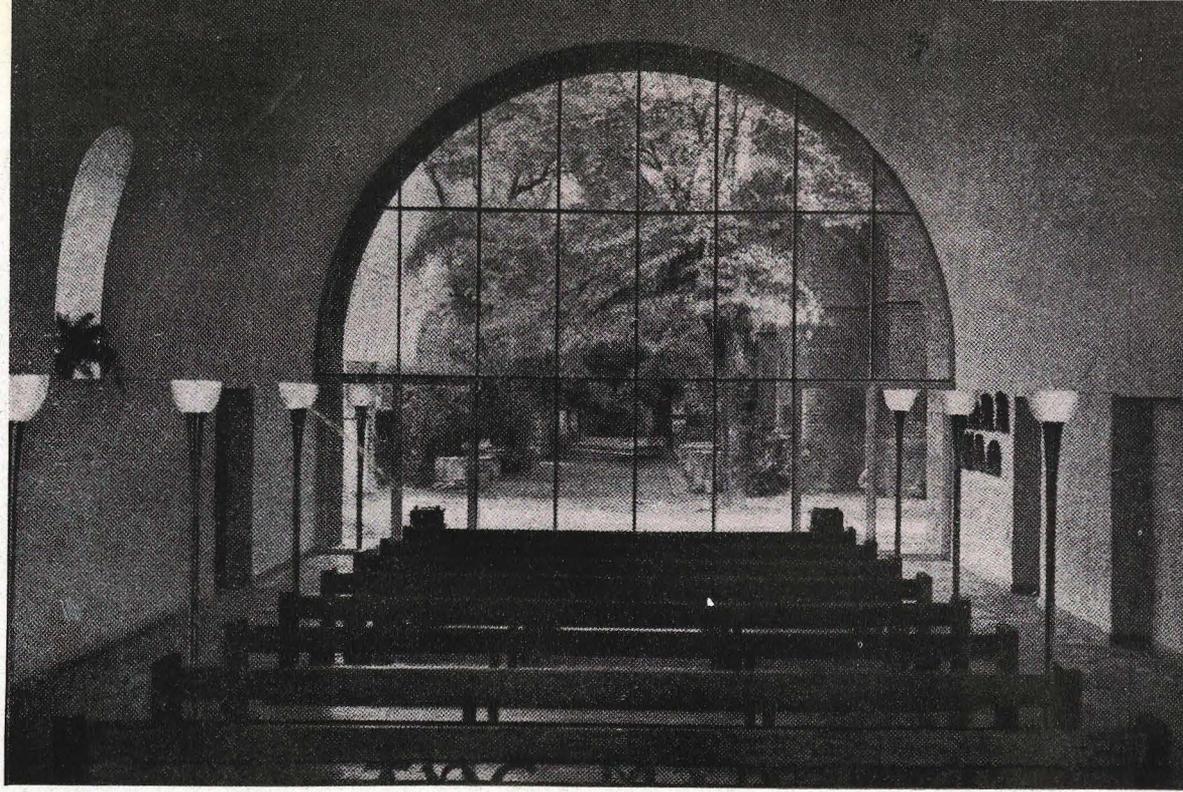


dad del pequeño edificio es el de servir de digno alojamiento a una venerada y milagrosa imagen. Es un lugar de reposo en el Vía Crucis que va alrededor de la iglesia de Nuestra Señora, constituyendo el ábside de la capilla su última estación. En el centro de aquél está situada la imagen, alrededor de la cual pasan los fieles en el recorrido del Vía Crucis.

Toda la composición es muy sencilla y muy solemne al mismo tiempo: el interior está enlucido y el exterior es de ladrillo visto con material obtenido de desechos de casas destruidas por la guerra. La pobreza con que se ha erigido de nuevo esta capilla, en los más duros momentos de la posguerra, es precisamente una de sus más encomiables cualidades.

Arriba, vista del interior de la capilla con el pedestal de piedra blanca sobre el que va colocada la única imagen del recinto. Abajo, fachada del conjunto con la capilla de nueva planta en primer término, y la iglesia, reconstruida, al fondo.





*Pormenores de la capilla
y planta del conjunto.*

